

La anomalía española es un círculo vicioso: afecta a la jornada laboral, al comercio, a los bares y restaurantes, al momento para comer o a la apertura de los colegios

Tantas horas de trabajo como en Europa, pero con horario tardío y mal repartido

RAQUEL PASCUAL
EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
Madrid

“No es razonable un país que tiene abiertos sus restaurantes a la una de la madrugada”. Estas palabras de la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, han causado revuelo. No solo han contestado las patronales hosteleras, sino que también la presidenta de Madrid, Isabel Díaz Ayuso: “España tiene la mejor vida nocturna del mundo, con las calles llenas de vida y libertad”. Y la responsable de Trabajo ha respondido de vuelta: “La presidenta de Madrid parece olvidar que, a partir de las diez de la noche, las jornadas son nocturnas y, por tanto, tienen ciertos riesgos.

Tienen riesgos de salud mental”. Este cruce de declaraciones se da en un país que, según Eurostat, trabaja tantas horas como la media europea pero más que los países más avanzados, que se emplea más por la noche que el promedio y cuya jornada laboral está mucho peor repartida.

Esta anomalía horaria de los españoles es un círculo vicioso: afecta a las jornadas laborales; los horarios del comercio, bares y restaurantes; la hora a la que empiezan los colegios; los momentos para las comidas; y hasta el tiempo de sueño (en España se duermen 20 minutos de media menos que en los países europeos). Y el debate sobre si habría que modificar estos horarios salta de vez en cuando a la pales-

tra. Todas estas cuestiones están también en la agenda del Gobierno. Ya en la legislatura pasada Yolanda Díaz comenzó a trabajar en una ley de usos del tiempo que no aprobó por el adelanto electoral, pero que ha vuelto a incorporar en el acuerdo de coalición.

Para elaborar esta norma, Trabajo encargó un informe a 60 expertos que elaboraron un documento con un centenar de propuestas. Entre otras cuestiones, recomienda terminar de trabajar a las 18.00; cerrar más pronto los comercios; adelantar el horario del *prime time* televisivo de forma que termine a las 23.00 (ahora empieza a las 22.30) o retrasar el comienzo del horario escolar.

La directora y coordinadora de este estudio, la politóloga y

Se duermen 20 minutos de media menos que en los países del entorno

Los expertos del ministerio aconsejan adelantar el 'prime time' televisivo

consultora Marta Junqué, explica que, a raíz de este trabajo, la idea del Gobierno es legislar en dos fases: la primera con la reducción de la jornada también incluida en este estudio, de 40 a 37,5 horas semanales; y después “abordar una

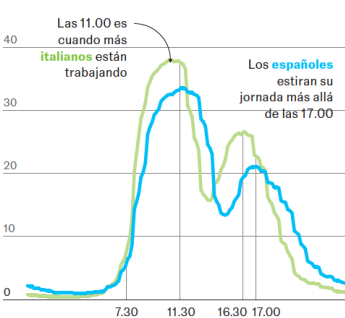
organización más equilibrada del tiempo de trabajo, en línea con lo que exige la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Sin embargo, la negociación de esta norma tendrá que abordarse en el seno del diálogo social, según avisaron ayer los sindicatos.

Las jornadas laborales españolas no están compactadas, se expanden demasiado a lo largo del día. Así, entre las 8.00 y las 8.10 trabajan o estudian el 14,3% de los españoles, y entre las 20.00 y las 20.10, el 10,9%. Sin embargo, en Italia, aunque hay algunas personas más trabajando o estudiando a primera hora (20,2%) el desfase es mucho menor respecto a España del que se da a última hora de la tarde (4,3%). Es decir, madrugamos algo menos, pero somos muchos más trabajando hasta bastante más tarde. Este panorama se repite respecto a otros países.

Esto se aprecia en la comparación con otros países europeos: descansamos más tiempo para comer y, sobre todo, más tarde, lo que acaba estirando la jornada. Esta circunstancia echó raíz durante el franquismo por lo habitual que era trabajar en una empresa por la mañana y en otra por la tarde. En los gráficos que acompañan a este artículo se muestra

El extenso horario de trabajo

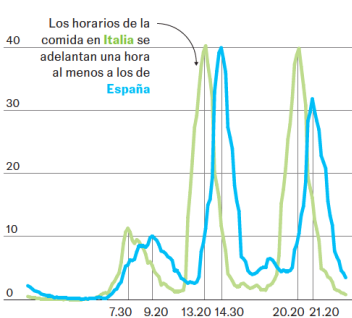
% de personas trabajando o estudiando en ese rango horario



Fuente: Eurostat.

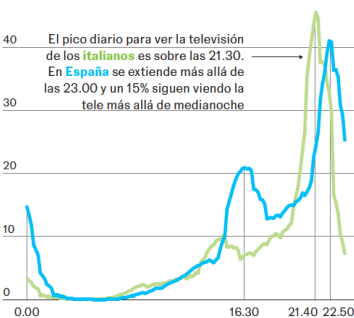
La hora de la comida

% de personas comiendo en ese rango horario



Un 'prime time' tardío

% de personas viendo televisión en ese rango horario



EL PAÍS

Más salario por menos tiempo en el norte

DENISSE LÓPEZ
Madrid

José Manuel López Conde, más conocido como *Tximi*, reconoce que es un afortunado por ejercer su profesión en el País Vasco. Desde hace casi 30 años está en la misma compañía de ingeniería automotriz, Gestamp, donde ejerce como presidente del comité de empresa europeo. Las casi tres décadas que lleva en el sector le han permitido comprobar que no hay comunidad en la que se dedique menos tiempo al trabajo sin que esto vaya en detrimento de los

salarios. En su opinión, “las jornadas son mucho menores que en Castilla y León o cualquier otro territorio porque los convenios provinciales son mejores y eso da un gran margen de maniobra”.

La otra cara de la moneda es Margarita Vera. Ella trabaja en el almacén de una empresa de uvas en Murcia. Aunque su turno empieza a las dos de la tarde y termina a las diez de la noche, es común que llegue a casa en plena madrugada porque, en las épocas en las que eliminan la jornada nocturna, ella y sus compañeras se encargan de sacar los pedidos. “He llegado a

trabajar 12 horas seguidas sin que las horas extra se vean reflejadas en mi nómina”, lamenta.

Margarita vive en una de esas autonomías del sur donde recae el estereotipo de que se trabaja poco. Sin embargo, solo hay que echar un vistazo a las cifras de empleo para comprobar que son las zonas donde más horas se registran. Así lo constata un informe reciente de Fedea, según el cual, Murcia fue el territorio que más tiempo efectivo por asalariado registró en 2022: 1.612 horas anuales. Castilla-La Mancha y Baleares fueron los otros territorios con mayor jornada computada; y en contraposición, los empleados del País Vasco obtuvieron la tasa más baja, con casi 100 horas menos —1.529—. Asturias y Navarra son las otras autonomías con menor tiempo registrado.

El dato

1.682

horas se trabajan de media por asalariado en Murcia. Es la comunidad donde se echan más horas. Por contra, el País Vasco tiene la jornada anual más corta, con 1.529 horas. Pese a ello, los vascos tienen los salarios medios más elevados de España.

Los últimos datos de la Encuesta de Coste Laboral que publica el Instituto Nacional de Estadística (INE) reflejan la misma tendencia que Fedea. En 2023, Andalucía, Canarias y Castilla-La Mancha fueron tres de las cinco comunidades con más horas efectivas en

un trabajo a tiempo completo, es decir, en la jornada máxima permitida, de 40 horas semanales. Los empleados de estos territorios registraron en promedio 36 horas a la semana, tres más que sus homólogos en el País Vasco. Esta brecha tiene un agravante: la paga. Mientras en ninguno de los tres territorios del sur se superan los 2.000 euros brutos mensuales, el vecino del norte ostenta los salarios más elevados de España —una media de 2.545,8 euros brutos, según la Encuesta de Población Activa (EPA)—.

Distintos informes de la OCDE, la Comisión Europea y el Fondo Monetario Internacional apuntan a que el promedio de horas trabajadas cae cuando hay un mayor nivel de productividad y valor añadido en la actividad. Por eso no es de extrañar que sea el País Vasco,